



Mario
Rodríguez Cobos,
Silo

Somo los que estamos más adelante

Rafael Otano

Ha bajado el voltaje profético de aquel "Silo viene" de 1969. Bastante lejos ha quedado el aura hippie de "paz es fuerza" y del Poder Joven. Ahora, Mario Luis Rodríguez Cobos sigue como nimbado de una alta energía, pero más bien como la de un gerente de publicidad o la de un director de una próspera sucursal bancaria.

Tostado, elegante, pleno de salud, a sus 52 años transita por encima de los cadáveres de diversas místicas y revelaciones que compitieron con su movimiento y se han quedado podridos en el camino. Se siente como justificado, casi mirado por la historia. Esta percepción da un especial aplomo a sus palabras.

Contra los malos augurios, Silo permanece.

Empezó habiéndoles a las piedras. Ahora sus libros están traducidos al inglés, francés, italiano, y hasta al tagalo y al hindi y a una serie de dialectos locales. En Santiago estuvo para presentar su última obra *Contribuciones al pensamiento*, de un tono un tanto académico, fuera de su estilo poético habitual.

Crea en torno suyo un espacio afable, pero saturado de alertas; una cautelesa grabadora junto a la de APSI; un serio acompañante que no distrae un momento su mirada de los rostros de los periodistas.

—Ustedes dicen que estamos en el año 22 de la Comunidad.

—Es decir, la Comunidad tiene 22 años.

—¿Existe una voluntad de crear una era, de señalar un radical antes y después?

—Eso sin duda, pero si le ponemos la palabra era, le damos otra connotación. Nosotros queremos que quede bien claro el origen, cuánto tiempo tiene esta. Algunos dicen "desde la revolución de octubre", o desde cualquier otro acontecimiento. Nosotros también queremos

que sea en Argentina en ese momento. Se había prohibido el derecho de reunión de la gente, es decir, no se podían reunir más de tres personas y, por eso, cuando nosotros pedimos permiso, nos dijeron: "No, porque ustedes van a hacer una especie de mitin para explicar sus cosas". "Entonces ¿cómo podemos hacer para hablar públicamente?". "Si quieren, vayan a hablarles a las piedras". Esa fue la respuesta. Y nos sirvió, porque efectivamente dijimos: "Entonces podríamos hablar al descampado, no en locales". "Sí, claro que pueden hacerlo, total...". Es lo que hicimos y nos fuimos a un lugar donde hablamos públicamente, entre las piedras, por supuesto. Sus ojos brillan como si se tratase de un triunfo aún actual. A pesar de todo, continúa, nos llenaron de gendarmes, pero llegó mucha prensa extranjera y los gendarmes quedaron inhibidos, y nosotros pudimos expresarnos, aunque nada de aquello se puso público en los medios de la época. Pero, claro, de todas maneras habíamos transgredido las normas que establecía el régimen, y a partir de ahí se sacaron las cosas de contexto y se deformó extraordinariamente todo lo dicho y empezó a circular una leyenda, que es la leyenda que estableció el régimen militar, en la cual terminó creyendo no sólo la derecha, sino también la izquierda, lo cual me resulta extraordinario.

(Lanza una mirada acusadora a la grabadora de APSI).

"No creo que haya mucho que admirar en los nuevos estudiosos del lenguaje y de la semántica, en las corrientes sicológicas y en todo eso que se habla del postmodernismo".

fijar hitos y no tener referencia a acontecimientos elegidos por otros.

—¿Por qué piensa que surgió el fenómeno mesiánico del 69? ¿Fue algo incidental?

—Fue absolutamente consecuencia del régimen militar de Orgaña que im-

"Somos los que estamos más adelante" [artículo] Rafael Otano.

AUTORÍA

Autor secundario: Otano, Rafael, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Somos los que estamos más adelante" [artículo] Rafael Otano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)